

trientes, encuentre los siguientes datos:

Socios cuyas cuentas quedaron saldadas	33
id id id id con un	
deficit por valor global de \$ 459,60 y	
que garantizan documentos legales	11
Socios cuyas cuentas arrojan un saldo a su favor	289

Total de los socios:

C.—Entre los 289 que quedaron con saldo, está a caja repartida así:

En eslecies

En documentos

c

866,96

459,60

1.326,56

D.—Ahora para que os déis cuenta mas exacta de las operaciones del Banco, os haré notar que de los 289 mencionados en último lugar, son accionistas:

Con un saldo menor de	\$ 0,50 :	216
de más de	\$ 0,50 :	19
id id de	\$ 1, :	27
id id de	\$ 5, :	7
id id de	\$ 10, :	13
id id de	\$ 40, :	3
id id de	\$ 80, :	4

289

Continuara

Entrevista con el Sr. Ministro de Obras públicas

Sus impresiones sobre Antioquia—Los progresos de ese Departamento

Deseando dar a conocer a nuestros lectores la impresión recibida por el señor Ministro de Obras Públicas durante la gira que acaba de efectuar con el Señor Presidente de la República hasta el Departamento de Antioquia, enviamos a uno de nuestros Redactores a que celebrara con él una entrevista, a lo que accedió con la afable cortesía que lo distingue. (Nuevo Tiempo 2 de abril.)

He aquí los conceptos que recogió nuestro Redactor:

P.—Tiene usted la bondad de comunicarnos algunas de sus impresiones sobre el Departamento de Antioquia, y sobre la recepción que se hizo al señor Presidente de la República?

R.—Con mucho gusto.—Desde Puerto Berrio se hizo al señor Presidente de la República y a sus demás compañeros, una espontánea y espléndida recepción en la que tomaron parte no sólo las autoridades sino todas las clases sociales sin reserva alguna. Especialmente la señora de Concha fue objeto de delicadísimas atenciones por la culta sociedad medellinense. Como he sido informado, de que a la Prensa se le han dirigido telegramas muy detallados de las diversas manifestaciones con que se nos honró, me abstengo de hacer un recuento de ellas. Modestamente se nos invitó a la inauguración de un corto trayecto de carrilera pero recorrimos cerca de

doscientos kilómetros del ferrocarril de Antioquia, obra realizada casi en su totalidad, que demuestra el esfuerzo y la energía de que son capaces los hijos de aquel importante Departamento. La construcción es muy sólida, todas las obras de arte son definitivas, pudiendo asegurarse que no hay una sola provisional y su administración no deja nada que desear. La Junta Directiva, el Superintendente señor Juan de la Cruz Posada y el cuerpo de Ingenieros son dignos del mayor encomio.

En la actualidad se discute con marcado interés la construcción del túnel que ha de comunicar los dos trayectos y aunque la opinión está dividida se parece que al fin se llevará a cabo el empalme que facilitará el tráfico entre Puerto Berrio y Medellín sin dificultad alguna.

P.—Asistieron ustedes a la inauguración del puente colgante sobre el río Cauca?

R.—La inauguración de esa obra se verificó dos días antes de nuestra llegada, por quedar a una distancia lejana de la capital de Antioquia. Como dato muy importante puedo comunicar a usted que en los últimos cuatro años se han construido en el Departamento de Antioquia más de sesenta puentes rígidos de hierro, por la Junta Departamento de Caminos. Aunque la gira que hicimos fue muy breve, pudimos darnos cuenta del progreso de Antioquia en todos los campos de su creciente actividad. En las poblaciones del tránsito tuvimos ocasión de observar el gran número de alumnos que asisten a los colegios y escuelas públicas y privadas. Seiscientos mil pesos anuales emplea ese Departamento en instrucción pública, lo que equivale a más de la tercera parte del Presupuesto Nacional en ese importante ramo.

ras y me dejaba halagar por la esperanza de ser montado por alguno que quisiera concurrir a ellas a caballo; llegó el día en que debían verificarse; y tuve la satisfacción de ser llevado a casa del novio de Mercedes, a quien el Señor Avila había ofrecido mis servicios para aquella ocasión. Estaban viéndome ensillar mi futuro jinete, y unos amigos suyos muy currutacos que lo acompañaban; montó aquél para examinar si las acciones estaban en el punto conveniente; yo coloé apenas senti encima al jinete; y los amigos, escandalizados de que él fuera a dejarse ver en un caballo coleador, lo persuadieron, no sin gran trabajo, a que desistiera de exponerse a las zumbas de todo el público. Uno de los amigos le ofreció puesto en el coche en que pensaba ir al hipódromo; él aceptó el convite y yo fui vergonzosamente despedido.

Las pesebreras quedaron casi des-

P.—Qué otras obras públicas y empresas industriales tuvieron ocasión de visitar?

R.—El estimable caballero don Camilo S. Restrepo, digno Gerente de la Empresa del Ferrocarril de Amagá, nos invitó a recorrer la línea hasta el Municipio de Angelópolis, obra que progresa rápidamente y que llama la atención no sólo por la solidez de su construcción sino por sus importantes trabajos de ingeniería que ha tenido necesidad de realizar. Este Ferrocarril honra al Departamento de Antioquia y ha sido causa de reciente prosperidad y desarrollo. En los pocos días de nuestra permanencia en Medellín visitamos la Casa de Moneda, modelo de correcta administración, las Fábricas de tejidos que dirigen con inteligencia y celo dos importantes ciudadanos, D. Emilio Restrepo y D. Alejandro Echavarría, y en las cuales se proporciona trabajos a centenares de niñas pertenecientes a diversas clases sociales. Capitales antioqueños de mucha consideración están invertidos en empresas industriales de diversa índole y especialmente la industria minera ha tomado considerable incremento en los últimos meses, debido a la alza de la plata en los mercados europeos y al producto inesperado en los últimos meses de algunas de esas empresas.

P.—En qué vapores hicieron el viaje de ida y regreso?

R.—La Compañía Antioqueña de Transportes, cuando supo la invitación que se había hecho al señor Presidente, puso a las órdenes del Gobierno varios de sus vapores en donde fuimos generosamente atendidos por los Agentes de dicha Compañía. De la misma manera procedieron las Compañías de Ferrocarriles y en especial la Empresa de la Dorada, en donde fuimos

socupadas, y tristes como dos cementerios: sus inquilinos, ya conducidos del diestro, ya llevando bizarros jinetes, ya cargando gente pobretona y pelafustanes a quienes no se les daba un pitoche de exhibirse mal montados con tal de pudiesen ver las carreras, estaban asistiendo a ellas, y aun tomando en ellas parte activa, pues en nuestras pesebreras estaban alojados tres de los caballos que debían correr.

Hasta se hallaron, caso pascoso! hasta se hallaron dos sujetos bastante despreciadores de las pompas y vanidades del mundo para sacar dos de las mulas que estaban con nosotros, a fin de concurrir montados en ellas al incitante espectáculo. ¿Podréis contener la risa?

Yo devoré, desesperado é iracundo, el ultraje que se me había hecho sufrir y maldije de todo corazón y por la cienmillonésima vez a mi torpe amansador.

FOLLEIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín
Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO XV

Sueños de gloria

Bien se me alcanzaba que yo no podía aspirar a glorias de aquel linaje; ni mi educación ni el género de vida que había llevado me hacían apto para competir en la carrera con otros caballos adestrados, para tal ejercicio; pero eso no se oponía a que yo me regodease con aquellos castillos en el aire. ¿De qué serviría la imaginación si no sirviera para hacernos gozar de lo que no tenemos? Nueva pasada que me juega mi cola

Yo me alampaba por ver las carre-